**Universidad Iberoamericana Puebla**

**Repositorio Institucional** **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Rúbricas Número 19. Modelo de educación integral en el actual contexto

# El currículum como aliado de la formación integral

Solana Filloy, Mariana

2025-07-06

https://hdl.handle.net/20.500.11777/6310

*http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf*

## - Resumen

Este artículo explora el papel del currículum en la formación integral de los estudiantes, enfocándose en su implementación en la Universidad Iberoamericana Puebla. La formación integral, definida como un proceso educativo que atiende todas las dimensiones del ser humano (cognitiva, emocional, social, ética), se considera esencial en las instituciones educativas. Esta visión está influenciada por distintos pedagogos, quienes proponen una educación que busca el desarrollo total del individuo para su contribución a la sociedad.

El currículum juega un rol central en este proceso, ya que no es solo una lista de asignaturas, sino una construcción compleja que refleja las intenciones y la filosofía educativa de la institución. En la Ibero Puebla, el currículum promueve la formación integral a través de metodologías activas, espacios curriculares diseñados específicamente para este fin, y un modelo educativo que considera tanto el desarrollo académico como personal. Un ejemplo es el Área de Reflexión Universitaria, que incluye asignaturas centradas en el crecimiento humano y ético de los estudiantes.

Además, el Servicio Social, en sus diversas modalidades, fomenta la formación integral al implicar a los estudiantes en proyectos que desarrollan habilidades profesionales y personales. La transversalidad de competencias genéricas y ejes transversales, como los derechos humanos y la sostenibilidad, también son claves en el currículum. En conclusión, el currículum no únicamente organiza el conocimiento, sino que concreta una visión integral del ser humano, crucial para la formación de ciudadanos comprometidos con la sociedad.



**Palabras clave:**
Formación Integral
Currículum
Transversalidad
Intencionalidad
Modelo Educativo

# EL CURRÍCULUM COMO ALIADO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL

Mariana Solana Filloy*

- **Abstract**

This article explores the role of the curriculum in the integral education of students, focusing on its implementation at the Universidad Iberoamericana Puebla. Integral education, defined as an educational process that addresses all dimensions of the human being (cognitive, emotional, social, ethical), is considered essential in educational institutions. This vision is influenced by various educators who propose an education that seeks the total development of the individual for their contribution to society.

The curriculum plays a central role in this process, as it is not just a list of subjects, but a complex construction that reflects the intentions and educational philosophy of the institution. At Ibero Puebla, the curriculum promotes integral education through active methodologies, curricular spaces specifically designed for this purpose, and an educational model that considers both academic and personal development. One example is the Área de Reflexión Universitaria, which includes courses focused on the human and ethical growth of students.

Moreover, the Social Service, in its various modalities, fosters integral education by involving students in projects that develop professional and personal skills. The transversality of generic competencies and cross-cutting themes, such as human rights and sustainability, are also key in the curriculum. In conclusion, the curriculum not only organizes knowledge but also concretizes a holistic vision of the human being, crucial for the formation of citizens committed to society.

**Keywords:**
Integral Education
Curriculum
Transversality
Intentionality
Educational Model

* Licenciada en Procesos Educativos por la Universidad Iberoamericana Puebla y maestra en Educación y Desarrollo Humano por la Universidad Popular Autónoma de Puebla. Actualmente es coordinadora de Gestión Curricular en la Ibero Puebla. Colabora como docente en la Licenciatura en Procesos Educativos y la Licenciatura en Psicología.

En este artículo se busca analizar el papel del currículum en la formación integral. Se revisan y comparten algunas experiencias, retos y reflexiones sobre el diseño, gestión y vida del currículum en la Universidad Iberoamericana Puebla en relación con la formación integral.

Antes de este análisis, es importante mencionar que la formación integral parece ser uno de los principales objetivos de los procesos formativos de cualquier institución. En los últimos años, es cada vez más común encontrar este término en el discurso de distintos actores e instituciones educativas, sin embargo, existe una gran diversidad en las formas de entender este concepto y de promoverlo dentro de una institución. Por lo anterior, parece relevante comenzar por compartir qué se entiende por formación integral, para posteriormente pasar al análisis del papel del currículum en este proceso.

María Montessori concebía la formación integral como un proceso educativo que mira al ser humano en su totalidad, lo que implica enfocarse en el desarrollo completo del estudiante, tanto en su dimensión cognitiva como en la emocional, física, social y ética.

Otros autores, como Rafael Bisquerra (2000), Edgar Morin (1999) y Jean Piaget (1973), comparten esta visión de Montessori y coinciden en que los procesos educativos deben promover el desarrollo multidimensional del individuo, no solamente para beneficio de la propia persona, sino también para su contribución a la construcción de la sociedad.

La formación integral implica procesos educativos que van mucho más allá de los conocimientos teóricos y técnicos de una disciplina determinada. Contempla también la construcción de competencias personales, sociales y éticas indispensables para el desarrollo del individuo y de la sociedad que lo rodea. Busca formar estudiantes capaces de enfrentar los desafíos profesionales actuales y, sobre todo, que incidan de manera positiva en la sociedad. Esto requiere de procesos formativos

diversos y complejos, que atiendan las distintas dimensiones del ser humano y que acompañen la integración de las diversas áreas de desarrollo.

Es clara la complejidad de este proceso. Atender las distintas dimensiones del ser humano requiere la articulación de los múltiples elementos y actores involucrados en el proceso educativo y, sobre todo, de una convicción y congruencia institucional profunda de apostar por la formación integral.

A continuación, revisaremos el papel que tiene el currículum y sus distintos elementos en la formación integral, en específico en la Universidad Iberoamericana Puebla.

El currículum tiene un rol fundamental en la formación integral de los estudiantes, sirve como columna vertebral que da orden y soporte al proceso educativo. Al hablar de currículum, es esencial comprender que no se trata únicamente de una lista de asignaturas o contenidos que deben revisarse en cierto momento o etapa, sino que es una construcción compleja que implica intencionalidades, ideologías y formas de concebir al ser humano, la educación y el aprendizaje. El currículum contiene también las prioridades institucionales

Foto: Ibero Puebla

y refleja las preocupaciones que busca atender una comunidad educativa. Entendiéndolo como esta construcción constante y compleja, resulta clara su importancia en la formación integral de los estudiantes.

Es el currículum el espacio en donde pueden plantearse intencionalidades específicas de una institución, como lo es la formación integral. Hay varios elementos dentro del mismo que pueden promover y permitir la formación integral; a continuación, abordaré los que me parecen esenciales.

## - Modelo educativo

Un modelo educativo es un marco teórico y práctico que guía los procesos de enseñanza y aprendizaje de una institución. Define los principios, métodos y estrategias que se utilizarán en la formación de los estudiantes. Todo modelo educativo conlleva una filosofía educativa, objetivos y metas de formación, una estructura y desarrollo curricular, métodos y estrategias de enseñanza, procedimientos y herramientas de evaluación y una concepción del rol del docente y el estudiante. Todo esto enmarcado en un contexto específico que tiene ciertas características, recursos, historia y necesidades. Desde la concepción de estos elementos se hace evidente la idea de ser humano y del proceso educativo que se busca; si la formación integral se pone como núcleo del modelo educativo, esto tendrá implicaciones en todos los elementos mencionados. Uno de los principales instrumentos para dar vida al modelo educativo es el currículum.

Fotos: Instagram Ibero Puebla

En el caso de la Ibero Puebla, que tiene como una de sus encomiendas la formación integral, es muy evidente el rol del estudiante y docente que se espera. En el caso de los alumnos, se los concibe como seres con múltiples dimensiones, responsables de su propio aprendizaje, parte de un contexto y entorno social, seres en constante cambio y muchas características más. Al docente, por su parte, se lo considera un acompañante de procesos de aprendizaje y desarrollo y no solo un experto en cierta área o disciplina, sino que se reconoce también su parte humana y emocional, que se encuentra y pone en juego en el contacto con los estudiantes.

El propio modelo educativo promueve que el encuentro de estos dos agentes, estudiante y docente, sea en una relación horizontal, de diálogo, respeto y reconocimiento del otro, lo cual tiene implicaciones en los procesos de enseñanza, de evaluación e incluso de retroalimentación.

El tipo de metodologías educativas, las cuales derivan del modelo que se elija, tienen también tintes particulares cuando una de las encomiendas principales es la formación integral. Es incongruente pensar en la formación integral sin relacionar el aprendizaje con el contexto, sin tener experiencias de aplicación de conocimiento, sin relacionarse con otros actores implicados, sin cuestionamiento personal, sin posicionamiento frente a los debates y problemas actuales, etcétera.

Por esto suelen elegirse metodologías activas, en donde el proceso de enseñanza se centra en la participación de los estudiantes en su propio desarrollo y aprendizaje. Algunos ejemplos son: Aprendizaje Basado en Proyectos o en Problemas, Aprendizaje Cooperativo, y Aprendizaje Experiencial.

El modelo por competencias, común en nuestras instituciones educativas, desde su concepción contempla el aprendizaje como un proceso multifactorial que involucra el conocimiento y, además, el desarrollo de habilidades y actitudes, lo que de manera natural se relaciona y favorece la formación integral.

### - Espacios curriculares

La manera obvia de promover la formación integral desde lo curricular es que el propio diseño tenga espacios destinados a dicha formación. Es decir, que se contemplen asignaturas en las trayectorias curriculares en donde la intención directa sea la formación de los estudiantes en sus distintas dimensiones. Esta estrategia requiere de un diseño muy cuidadoso de esos espacios que permitan la comprensión de su intencionalidad y, sobre todo, exige profesores, acompañantes y responsables con un perfil particular que sean capaces de establecer conexiones con los estudiantes y acompañar procesos que van mucho más allá de lo académico.

En estos espacios curriculares, el contenido, los objetivos de aprendizaje y las actividades del curso se diseñan con el objetivo particular de atender dimensiones del ser humano que, en asignaturas profesionalizantes, pueden no ser prioritarias. Es importante enfatizar que el diseño de estas asignaturas requiere de un trabajo minucioso para evitar que la

formación integral se traduzca únicamente en un temario o contenidos determinados, que no lleven al estudiante a la reflexión y al desarrollo de otras facetas más allá de lo cognitivo o intelectual.

En el caso de las universidades del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), una de las concreciones de la convicción por la formación integral se da en un área específica dentro de la estructura curricular. En la Ibero Puebla, y otras universidades del SUJ, se le nombra Área de Reflexión Universitaria. El padre David Fernández Dávalos (2019) explica, de manera muy clara, la intencionalidad de este espacio:

> Este conjunto de asignaturas o espacios curriculares tiene una estructura propia que, desde una perspectiva interdisciplinar, busca promover la integración personal del estudiantado y su crecimiento humano, social y profesional, mediante un método crítico y reflexivo. En esta área se propicia el discernimiento como modo de proceder para ayudar a la juventud a mirar hacia adentro, a tomar fuerza, a creer, a crear y a proyectar lo que miran hacia fuera.

El Área de Reflexión Universitaria cuenta con cinco asignaturas que el estudiante debe cursar a lo largo de su trayectoria. Las temáticas y procesos que se abordan en esos espacios tienen relación con el reconocimiento de uno mismo y del otro, el análisis de distintas realidades, así como el desarrollo de la dimensión espiritual y social de la persona. La última asignatura de esas cinco se enfoca en el aspecto ético de la profesión, abordando, de manera particular, los desafíos que se enfrentarán en cada área disciplinar y laboral.

Estas asignaturas son una apuesta institucional por fomentar el desarrollo personal y el análisis del contexto y de la realidad en la que viven los estudiantes. Al ser espacios compartidos entre las distintas asignaturas, también permite el encuentro de distintas miradas y perspectivas que enriquecen a todos los involucrados.

Construir espacios curriculares, dedicados específicamente a la formación integral de los estudiantes, es una práctica común que materializa las intencionalidades de una institución. Sin embargo, hay que tener presente que declarar estos espacios "en papel" no es suficiente; se requiere de un trabajo cuidadoso de selección y formación de los profesores que acompañan estos espacios, así como de una evaluación constante de lo que ocurre en esas asignaturas y cómo impactan en los

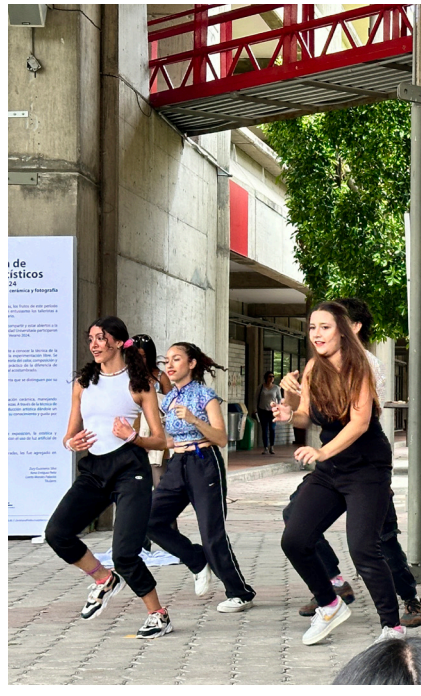

Foto: Ibero Puebla

estudiantes para reconocer modificaciones o actualizaciones que se requieran.

Otro espacio esencial en la formación integral de los estudiantes es el Área de Síntesis y Evaluación, la cual "es un conjunto de espacios curriculares que propician la integración, aplicación y evaluación de las competencias específicas y genéricas plasmadas en el perfil de egreso" (Sistema Universitario Jesuita, 2020).

Esta área se conforma por tres asignaturas distribuidas a lo largo del plan de estudios, en las cuales se lleva a cabo un proyecto que muestra el desarrollo de las competencias genéricas y específicas que ha alcanzado el estudiantado hasta ese momento. Es un espacio donde se propicia la reflexión personal sobre el proceso de aprendizaje y el proyecto de vida universitaria, lo cual implica la formación para lo profesional y, además, el desarrollo personal.

- **Servicio Social**

El Servicio Social es un requisito nacional para cualquier estudiante que realice estudios universitarios, sin importar la institución. La naturaleza de este espacio conlleva en sí misma experiencias que promueven la formación de la persona más allá de lo profesional, movilizando otro tipo de saberes, emociones y habilidades que abonan al desarrollo integral.

Con el objetivo de profundizar aún más estas experiencias y cumplir con la misión institucional de formar a los mejores para el mundo, la Ibero Puebla ofrece tres modalidades para realizar el Servicio Social.

El primero y más común es el Servicio Social Disciplinar, en el cual el estudiante desarrolla actividades profesionales en alguna organización. Suele ser un trabajo individual de acuerdo con lo que solicite la institución.

El Servicio Social Interdisciplinar implica un trabajo colaborativo entre la Ibero Puebla y las organizaciones civiles para la realización de proyectos de corte interdisciplinar, en el que participen estudiantes de diferentes licenciaturas para resolver alguna problemática o alcanzar una meta. Este Servicio promueve, de manera particular, el diálogo entre disciplinas y la

colaboración para responder a una necesidad particular de una organización o comunidad.

El Servicio Social de Inserción implica que el estudiante esté fuera de Puebla y que se dedique de tiempo completo a colaborar en proyectos en beneficio de poblaciones vulnerables, trabajando con organizaciones civiles o instituciones que se encuentren en estas zonas. Este tipo de Servicio promueve mucho más que las habilidades profesionales; involucra un desarrollo emocional y social importante, así como un proceso de sensibilización y aprendizaje inmersivo. Estas experiencias son acompañadas por profesores de campo que guían el trabajo de los estudiantes, así como la reflexión sobre lo que van viviendo.

Contar con estas otras opciones de Servicio Social, así como acompañar a cada uno con una asignatura en donde el profesor promueve la reflexión sobre el contexto y la importancia del desarrollo profesional al servicio de los demás, son una apuesta de la Universidad para reforzar la formación integral de los estudiantes.

### - Transversalidad

Otro elemento clave en la promoción de la formación integral, en el caso de las universidades del SUJ, son las competencias genéricas. Es decir, se establecen prioridades de formación institucionales, se diseñan competencias genéricas que todo egresado Ibero debe tener, sin importar la licenciatura que estudie. La promoción de estas competencias genéricas se convierte en responsabilidad de todos los docentes, coordinadores y acompañantes del proceso formativo de los estudiantes y se busca que sea el sello que caracterice a nuestros egresados. Algunas de las competencias genéricas son Comunicación Oral y Escrita, Trabajo Colaborativo, Sustentabilidad y Compromiso Humanista.

El desarrollo de estas competencias dota de un sentido distinto al desempeño de la profesión, sin importar cuál sea, y responde a la convicción institucional de formar a las personas en todas sus dimensiones y que sean actores de transformación en la sociedad.

Además de las competencias genéricas, otro elemento que busca enriquecer el desarrollo del estudiante son los Ejes Transversales. Estos son preocupaciones institucionales particulares que se busca atender a través de las distintas asignaturas, actividades universitarias, experiencias extracurriculares, etc. Los Ejes Transversales son Derechos Humanos, Interculturalidad e Inclusión, Perspectiva de Género y Sustentabilidad.

En cada asignatura, el docente responsable elige uno de los ejes que busca privilegiar a lo largo del curso, relacionándolo con el contenido disciplinar, analizando el contexto e identificando la forma en la que la profesión se relaciona con esa temática y abona a la transformación social.

## - Conclusión

Como hemos podido observar, la formación integral no es una intención que depende solo de la voluntad o convicción de los actores educativos, ni puede ser una iniciativa aislada y momentánea. Se concibe desde la construcción de un modelo educativo y el diseño curricular de un programa académico. El currículum marca la pauta de las intencionalidades que busca la institución. En contraste con lo que se piensa en muchas ocasiones, el diseño curricular no es únicamente la organización de contenidos y tiempos, sino que es la concreción de una perspectiva de ser humano, de educación y de una apuesta por el tipo de mundo que queremos tener. Quienes nos dedicamos a procesos de diseño, gestión o evaluación curricular tenemos una labor esencial en la promoción de la formación integral desde las entrañas de una institución.

## - Referencias


Bisquerra, R. 2000. *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Fernández Dávalos, D. 2019. *V Informe del Rector*. Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Morin, E. 1999. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.

Piaget, J. 1973. *To Understand is to Invent: The Future of Education*. New York: Grossman Publishers.

Sistema Universitario Jesuita. 2020 *Comunicación Oficial número 154. Marco conceptual para el diseño de planes de estudios del Sistema Universitario Jesuita.* México.